

ACTAS DIGITALES DEL

XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas

Compiladoras

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

Diseño y maquetación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

El legado artístico de René Brusau

AUTOR

Jimena Passotti

UNNE

jjimeena@gmail.com

RESUMEN

René Brusau, artista cordobés radicado en el Chaco obtuvo su formación artística desde una edad temprana con maestros como Mauricio Lasansky. Sus creaciones muralistas se pueden registrar en diferentes puntos del país, desde Misiones, Rosario, Buenos Aires, y finalmente en la provincia del Chaco. Si bien tiene trayectos en otros ámbitos, como en la educación, el foco de la investigación se centra en su producción plástica ingente en El Fogón de los Arrieros. En referencia al artista y su vinculación con El Fogón de los Arrieros son estudios escasamente trabajados. No obstante, existe material proveniente de la prensa, artículos de críticos de arte, correspondencia, Boletines de El Fogón de los Arrieros e información sobre la obra pictórica, muralista y de diseño de autor. La exigua exploración sobre el artista fogonero nos hace preguntar: ¿Qué lenguajes modernos aportó a la formación artística en el Chaco?, ¿Qué tipo de influencias se detenta en sus producciones plásticas?, ¿Qué reconocimiento tuvo en el ámbito cultural regional? ¿Cuál fue su rol dentro de El Fogón de los Arrieros?

Introducción

En el presente trabajo se tiene como objetivo dar cuenta de los distintos espacios en los que se desempeñó René Brusau, tanto en el ámbito educativo como en el artístico, sus relaciones e influencias. Por tal, en la primera parte se hará referencia a su labor como docente. En la segunda parte, se tratará en específico su ejercicio como artista en El Fogón de los Arrieros y, en la tercera parte se dará lugar a un análisis formal de sus obras, haciendo hincapié en sus murales y en el piso.

El artista René Brusau (1923-1955) oriundo de Villa María, provincia de Córdoba, se destacó por sus importantes logros obtenidos en el transcurso de su acotada vida artística. Alrededor de los 16 años, tuvo la oportunidad de formarse en el campo artístico de la mano del pintor y grabador argentino Mauricio Lasansky, reconocido artista por sus aportes en avanzadas técnicas de grabado y dibujo. El trayecto recorrido configuró su reconocimiento estético en torno a su técnica muralista. Sus creaciones muralistas se registran en distintos puntos del país, cuyo despliegue comenzó desde su provincia natal y, continuó hacia Misiones, Rosario, Buenos Aires para finalmente culminar en la pro-

vincia del Chaco. Antes de centrarnos en su labor dentro del ámbito chaqueño, es necesario hacer hincapié en su estadía en la provincia de Buenos Aires hacia 1941, donde vivió por dos años junto a los escritores Enrique Wernicke y Mauricio Costa Varzi, en una casa muy particular la cual era más bien conocida como “El Museo de la Cosa Cursi”, dando relevo que el artista se cultivó e influyó a través de círculos intelectuales importantes para su época. Se destaca su exposición sobre “El grabado en la Argentina desde 1800 hasta nuestros días”. Posteriormente, a su llegada a la provincia del Chaco en el año 1943, Brusau se desarrolló primeramente como peón en las localidades de Barranqueras y Puerto Vilelas para luego adentrarse en su vocación artística dentro del Fogón de los Arrieros.

Brusau y la docencia

Para poder hablar del artista y su labor docente cabe destacar los autores que trabajaron el campo cultural chaqueño en el que se inserta la labor artística de Brusau, entre ellos podemos encontrar Guido Miranda (1985), María Silvia Leoni de Rosciani (1995) y Mariana Giordano (1993). Específicamente, los aportes de la historiadora María Silvia Leo-

ni de Rosciani brindan una periodización sobre la historia cultural regional; de consulta obligatoria, la investigación que realizó la doctora Giordano nos facilita una revisión sobre los diferentes grupos que se forjaron en el ambiente cultural durante el siglo XX, hasta la conformación de las instituciones que organizaron a las comunidades pioneras en el accionar destinado a la difusión de actividades artísticas.

En referencia a las primeras manifestaciones colectivas aunadas a las actividades artísticas, encontramos primeramente hacia la década del '20, al Edén Teatro como punto de encuentro, el cual más que conformar un grupo teatral significó el núcleo de reunión de personas afines. Del mismo surgieron otros centros como el “Centro Cultural y Recreativo Alborada” (1917) y el “Centro Patria y Cultura (1927). Para mediados de los años '30 en torno a la figura del Dr. Alberto Torres, se conforma la “Peña de los Bagres” (1936) compuesta por la denominada generación del 37, quienes eran artistas reconocidos de la época como el poeta y escultor Juan de Dios Mena, el escritor Gaspar Benavento, el escritor y periodista Juan Ramón Les-tani, entre otros. De los integrantes miembros surgen hacia 1936 la “So-

ciudad de Estudios Científicos del Gran Chaco”, la SADE (Sociedad Argentina de Escritores) para posteriormente dar lugar a la primera institución cultural de carácter orgánica, como fue la constitución de El Ateneo del Chaco en 1938. Su acción se dirigió “por un lado, a una labor de difusión y docencia a través de conferencias, concursos, conciertos, recitales”¹. De su seno, surgen en 1941 la “Academia de Arte Escénico” y para 1943 se da origen al “Taller Libre de Artes Plásticas” bajo la tutela del artista René Brusau según los crónicas periodísticas² y la “Escuela de Teatro” bajo la dirección del ingeniero Emilio Stern, ambos con inscripción gratuita.

Puntualizándonos en el Taller Libre de Artes Plásticas, Brusau se dedicó a la enseñanza de las tendencias consideradas como las “más avanzadas” de la época, dictando a las mismas como los lenguajes de vanguardia, en particular sobre el cubismo en torno a las ideas de Cézanne y de Picasso, del cual era gran admirador.

Hacia 1955 y en consonancia con su labor docente se une al movimiento para la creación de la Facultad de Arquitectura en la Universidad Nacional del Nordeste, dentro del cual dicta la cátedra de Plástica por tres meses hasta su muerte³.

Paralelamente se desarrolló como profesor de dibujo en la Escuela Normal “Sarmiento”. A pesar de su breve actuación en el instituto escolar, se han de destacar los valores que supo desarrollar durante su ejercicio docente, los registros de

agradecimiento⁴ que se poseen, provenientes de la institución, dan fe de la honra que logro obtener. Dentro de su accionar docente localizamos en las fuentes⁵, su plan de estudio, organizado por un ciclo común de cuatro años y un ciclo superior de tres años divididos en especialidades de pintura, escultura y grabado.

En la fecha de su muerte, el 26 de junio de 1956 se lo reconoce en los diarios más importantes de la época, como el Territorio, Primera Línea y el Diario Norte. A modo más extenso se lo conmemora con palabras emotivas aludiendo que el artista logró el dominio de la plástica: “(...) Conocedor íntimo de la vida del Fogón, las imágenes, las figuras de René Brusau logran un todo armónicamente constituido, no tan solo en el equilibrio de la forma sino en la relación que ésta guarda con el lugar- las artes están representada en el mural- y en un espíritu alegre, logrado cromáticamente en líneas y tonos. René Brusau ha alcanzado en los últimos años un dominio del color que raramente consiguen aún pintores de primera línea” (Boletín El Fogón de los Arrieros 1955, N°33,11).

Su obra pictórica: pintura de caballete y mural

Si bien el artista que trabajamos es el foco principal de la investigación, este bosquejo en particular centra su análisis en las obras que se encuentran en El Fogón de los Arrieros. En función de lo mencionado anteriormente, es de vital importancia una breve descripción sobre el espacio que configuró las obras de René Brusau.

El Fogón de los Arrieros es conceptualmente difícil de etiquetar; es una caja de sorpresas/una forma

de vida, una manera de compartir y de concebir el arte. Incentivado por los hermanos Boglietti, artistas rosarinos instalados en la provincia del Chaco en el año 1944 y por Juan de Dios Mena poeta, pintor y escultor santafesino. Entre las diferentes contribuciones que ilustran la polisemia innata de El Fogón de los Arrieros, señalamos algunas de carácter esencial para comprender de forma general el contexto de surgimiento y constitución como patrimonio: Giordano (1992), Giordano y Cantero (2015), Sudar Klappenbach y Reyero (2016) y Geat (2017).

Hacia 1943 (momento en que Brusau ya tenía un reconocimiento docente y artístico en el campo resistenciano) Aldo Boglietti encomendó al arquitecto Horacio Mascheroni el proyecto arquitectónico para un nuevo Fogón, éste convocó a Brusau para diseñar el piso del hall principal⁶. Lo curioso de esto es que una de las obras de Brusau se transformó en un puente entre el viejo y el nuevo edificio, ya que la antigua estructura contaba con una de sus puertas pintadas en lenguaje post cubista, era una mujer que presentaba su inconfundible. Esta obra denominada “Mujer” constituye “el primer antecedente de agenciamiento de elementos funcionales del espacio por parte de un artista” pintada al óleo sobre madera cumple las nociones típicas del arte postcubista, a través de la fragmentación de la figura por medio de líneas y superficies, la apariencia de las cosas vistas desde el plano de frente eliminando la sensación de profundidad y la

1 Leoni de Rosciani, M.S. (1995). “El campo cultural chaqueño”. En: *XV Encuentro Regional de Geohistoria Regional*. Gobernador Visoro, Corrientes, Septiembre 8-9, 1995, Argentina. pp.197.

2 Diario La Voz del Chaco 21/03/1944 – 10/04/1944.

3 No se han encontrado registros acerca de las temáticas que abordó o bien de su desempeño como docente.

4 Resolución de la Dirección o Rectorado de Toma de posesión de cargos directivos y secretarios del Colegio Normal Sarmiento. N°5/1956. (Obtenido en el Museo Ichoalay, Resistencia, Chaco).

5 Boletín El Fogón de los Arrieros, n.14, 1959, pp.16

6 Giordano M. y Cantero E. (2015). “Colección, agencia y sociabilidad. Obras de producción espontánea en espacios funcionales de El Fogón de los Arrieros. En: *Caiana, Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte* (CAIA), N° 6, Buenos Aires, 1er. Semestre, pp.135.

7 Ob.Cit. Giordano M. y Cantero E. pp.138

utilización de colores en su mayoría provenientes de colores cromáticos, la figura nos representa una imagen con mayor intensidad lograda a partir de una transformación radical de la realidad visual de nuestro entorno. Para poder apreciar actualmente la obra en cuestión, la pieza está expuesta en el hall principal, junto con otras obras de la colección pertenecientes a otros artistas.

En el mismo hall se fue conformando un área expositiva que los mismos fogoneros denominan el “rincón de Brusau”⁸ donde hay diecisiete cuadros, elaborados en diferentes técnicas⁹, entre los cuales se puede hacer mención a su obra “Camino al pueblo” perteneciente a sus primeros años en el Chaco, durante los cuales, como se mencionó anteriormente trabajó como peón en los puertos de Vilelas y Barranqueras.

En la obra señalada adhiere a un lenguaje realista para representar a dos figuras femeninas descalzas que caminan de la mano, además se puede observar dibujos en grafito como “Paisaje con caballos” y “Reunión”, diferentes retratos tanto de hombres como mujeres elaborados entre fines de la década del cuarenta hasta su fecha de fallecimiento, como por ejemplo “Niñez”¹⁰, “Maternidad”, “Mujer en verde”, “Hombre y Mujer”, “Mujer con niña”, “Desnudo”, “Mujer con mate”, “Changuito con camisa azul” logrados bajo líneas de grafito que acompañan la acuarela.

Las obras de Brusau, obtuvie-

ron críticas de relevancia, como la de Córdoba Iturburu que expresa: “*Un acento personalísimo, y el color, resuelto en alegres tonos claros, planos, transmitía al espectador una especie de resonancia musical que fluía tanto de su delicadeza como un sabio juego de yuxtaposiciones y transparencias melódicas. Una obra hermosa. Original, poética, feliz*”¹¹.

En consonancia con la multiplicidad de técnicas identificadas bajo el trazo del artista, el mural elaborado por Brusau obtiene un lugar privilegiado al ubicarse en el área del bar del edificio de El Fogón de los Arrieros, la obra titulada “*Los músicos*” fue creada en 1955. De carácter figurativo, está constituido por figuras geométricas las cuales forman planos sobre los que se apoyan las figuras y los objetos, realizadas en predominio de los tonos verdes y pardos. En la obra “*el artista se aproxima a una geometrización de las seis figuras, de las cuales dos ocupan un lugar principal, por encontrarse unidas, por estar en el centro de la obra y por encontrarse más próximas al espectador. De todas formas, compensa el peso de estas dos figuras en la mitad de la composición, colocando a ambos lados de las mismas dos figuras separadas entre sí*”¹².

Muchas de las actividades habituales de los encuentros fogoneros, como las reuniones de los artistas alrededor de la música y el calor, se ven plasmadas en este mural.

El resultado del proyecto encarado a Mascheroni, es el actual edificio del Fogón, ubicado en Brown 350, el cual se caracteriza por ser

uno de los edificios paradigmáticos del movimiento moderno, asimismo significó el primer espacio arquitectónico que buscó integrar a diversas artes, entre ellas la arquitectura, pintura de caballete, escultura y pintura mural. El edificio fue ampliamente reconocido, como expresa la arquitecta Marcela Bernardi: “*Lo que no puede dejar de reconocerse es su condición de inéditos, con creaciones que perfilaron innovaciones y cuya penetración en los espacios urbanísticos produjo consecuencias como una revolución social en el estilo de vida*”¹³.

El ámbito fogonero se conformó entonces como el epicentro del movimiento cultural de la época, siendo un espacio privado accesible al uso público en algunas actividades (presentaciones musicales, literarias, etc.). De esta forma, se puede decir que actuaba como promotor de la consolidación del campo artístico en la región. Este lugar dio paso a las reuniones de artistas y amigos de los hermanos Boglietti, se configuraba de esta forma como sitio de pertenencia para sus habituales participantes. Dicho impulso se pudo transpolar y expandir a la población chaqueña a partir de las iniciativas de Aldo Boglietti, que bregaba por construir un museo a cielo abierto, cuyo medio sería el emplazamiento de esculturas, murales y embellecimiento de jardines. El resultante de esto fue la identificación del ámbito resistenciano como ciudad de las esculturas.

Los murales fueron uno de los pilares más importantes en el espacio creado por los hermanos Boglietti y Juan de Dios Mena. La misma institución hacía hincapié en la importancia de los murales, como lo

8 En el gran espacio que constituye este hall hay 3 sectores dedicados a exponer obras de 3 artistas: las tallas policromadas de Juan de Dios Mena, las terracotas de Víctor Marchese y las pinturas de caballete de Brusau.

9 Como los dibujos en grafito y en acuarelas.

10 Véase la entrada de catálogo “El patrimonio Artístico de El Fogón de los Arrieros. Primera parte” realizada por Sacha Vanioff en Giordano y Sudar Klappenbach, 2018, pp. 55-57.

11 Polich de Calvo, L. (1996). Hombres y mujeres que hicieron Chaco. Paraguay, Ercarnación, Imprecop (impresor), pp.41.

12 Giordano, M (1998). “*Los murales chaqueños. Del Fogón de los Arrieros a la Plaza 25 de Mayo de Resistencia*”. En: Cuaderno de Geohistoria Regional N°34. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Resistencia, Chaco, pp.28.

13 Bernardi, M (2000). “La modernidad como una forma de la tradición. El Fogón de los Arrieros. Mascheroni. 1952-1954”. [En línea]. Consultado el día 20 agosto, 2018. URL: <http://www.unne.edu.ar/unnevieja/Web/cyt/cyt/2001/2-Humanisticas/H-018.pdf>

expresa en uno de sus boletines¹⁴ *“Los muros del Fogón, son de casta de murales. Siempre nace alguno en un recodo imprevisto, en un remanso arquitectónico, donde su artista potencial acampa con sus sueños y sus trastos. Para aventar su niebla plana. Para sembrar su páramo. Para hacer translúcido y transparente su vidrio esmerilado de cámara oscura de imaginaciones claras”*¹⁵. Allí se destacan el de Demetrio Urruchua, Raúl Monsegur, Fernández Navarro y el de René Brusau caracterizado como *“pintor desaparecido prematuramente y está dispuesto cerca del bar”*¹⁶.

Cabe señalar que Resistencia contó con otro mural de René Brusau¹⁷ hoy desaparecido que se encontraba en la Caja Nacional de Ahorro de Resistencia (ex firma Cimat) emplazado en el año 1955. Se trata de un mural realizado por medio de técnicas mixtas. Formado por líneas que conforman círculos, los colores utilizados son principalmente de la gama de los azules, los verdes, violetas, negro y marrón. Desde el aspecto formal, posee vinculaciones estrechas con el piso de El Fogón de los Arrieros elaborado por el mismo artista.

Luego de la descripción sobre El Fogón de los Arrieros, pasaremos a concentrarnos en la relación de este con el artista. René fue reconocido por su tendencia hacia el estilo pictórico cubista, el cual se veía reflejado tanto en sus obras dentro del

edificio como posteriormente en sus tendencias en el ámbito educativo. Según testimonios de Hilda Torres Varela¹⁸ se trataba de un hombre ávido de conocimientos reflejado en sus constantes compras de libros de Picasso y Braque que, posteriormente terminarían marcando un claro influjo de este estilo sobre la figura de Juan de Dios Mena (el peón para sus compañeros) durante su última etapa de producción. La vinculación de este con Brusau hizo posible su participación activa en cuanto a las discusiones estéticas dentro del circuito fogonero.

Un aspecto que fomenta la vinculación de Brusau al ámbito de El Fogón de los Arrieros es su cercanía con Juan de Dios Mena, cuyo lazo de amistad queda en evidencia durante el año de 1951 cuando Juan de Dios Mena se encontraba en la provincia de Misiones realizando una obra, quien decide invitar al artista cordobés para la confección de murales en el Palacio del Mate.

Obra de diseño

La construcción del nuevo edificio de El Fogón de los Arrieros con el proyecto del arquitecto Horacio Mascheroni, significó el ingreso de ideas de la arquitectura moderna al ámbito resistenciano. Los presupuestos modernos que Le Corbusier había planteado se hacen visibles en el edificio de El Fogón de los Arrieros tal como lo expresa Bernardi: *“La alusión permanente de las formas geométricas puras, donde se reduce a su máxima expresión la utilización del color blanco y la articulación de los volúmenes conectados entre sí a través de las rampas”*¹⁹. De un análisis de los planos de Mascheroni es posible observar un espacio constituido, es decir,

pensado para la elaboración del piso de René Brusau. En este sentido, el área es considerada como el centro y corazón de la casa. En este sitio, Mascheroni logra por un lado, la monumentalidad del espacio arquitectónico sobre la presencia del individuo a través de la doble altura y, a su vez, la posibilidad de lograr equidad entre la construcción y el sujeto, a través de la adecuación de proporciones entre el edificio y el individuo. Esto se traduce, en que el visitante pueda observar desde diferentes perspectivas la totalidad del espacio, dando como muestra la utilización del concepto **multiespacialidad** de Le Corbusier.

La obra diseñada por Brusau para el piso de esta área central, se constituye como una creación abstracta. Construido a partir del emplazado de grandes bloques de cerámicos, se presenta con un lenguaje formal muy similar a la obra mural que se localizaba en la Caja Nacional de Ahorro de Resistencia. Se constituye de formas geométricas irregulares-curvas que por momentos se solapan, se encuentran y se superponen. La primacía de las líneas curvas provee a la obra de mucho dinamismo a través del manejo de la paleta de colores rojos, amarillos, azules y verdes. El piso posee la peculiaridad de poseer la firma del autor bajo letras de color bronce insertado. En el presente, el piso posee fisuras, aun así es digno de ser observado.

Consideraciones finales

El extenso corpus de lo analizado previamente, denotan que las obras de René Brusau constituyeron un enclave necesario para el arte resistenciano, refiriéndonos a sus trabajos en El Fogón de los Arrieros, tanto sus pinturas como sus murales expresan un manejo magistral de distintas técnicas que le fueron proporcionadas a lo largo de su formación y que dejaron su impronta en el devenir artístico del territorio chaqueño. Como ejemplo de ello localizamos las obras realizadas a lo largo de la Argentina, obras que suscitan un abordaje más específico.

14 Los boletines de El Fogón de los Arrieros estaban a cargo de Hilda Torres. Eran publicados de manera mensual, con una extensión máxima entre 12-14 páginas y circularon entre 1953-1963.

15 Boletín El Fogón de los Arrieros, 1959, n°84 pp.17

16 Ob.Cit.

17 Giordano, M. (1992). *El arte del Chaco a través de sus murales*. Universidad Nacional del Nordeste, Secretaría General de Ciencia y Técnica. INFORME FINAL DE BECA, INÉDITO.

18 Entrevista a Hilda Torres Varela, pareja de Aldo Boglietti y una de las figuras centrales de la actividad cultural de El Fogón. Resistencia, 9 de noviembre de 1994. Entrevistadora Mariana Giordano.

19 Ob. Cit. Bernardi, M. pp. 3.

Para responder a la premisa sobre qué tan relevante fue la figura de René Brusau en el ámbito artístico nacional, provincial y en particular, en el espacio fogonero se debe apuntar a sus cuantiosas obras en los ámbitos mencionados. La edificación Museo de Bellas Artes “René Brusau”, entidad dependiente del Instituto de Cultura del Chaco, es el único Museo de Bellas Artes provincial, con un importante acervo de obras de artistas regionales y nacionales, que desarrollan en sus salas de exposiciones de artes visuales y esculturas, muestras temporales de artistas contemporáneos, muestras permanente rotativa del acervo patrimonial con referentes de la plástica provincial y nacional.

Como muestra de su importancia, hacia el año 2010, La fundación El Fogón de los Arrieros presentó un proyecto para la restauración de murales en El Fogón de los Arrieros, presentado ante el Instituto Cultural del Chaco, dentro del cual fue restaurado el mural de René Brusau.

Para concluir, resta por señalar que el siguiente trabajo se enmarca en un proyecto de pasantía que tiene como sede el Instituto de Investigaciones Geohistóricas. El mismo se encuentra en las últimas instancias, para su posterior aprobación. Cabe destacar, que si bien hay un tratamiento extenso y detenido, este trabajo continuará como base de futuros proyectos y estudios aún más específicos.

Fuentes

- Boletín El Fogón de los Arrieros 1955, N°33, pp. 11.
- Boletín El Fogón de los Arrieros, 1959, N°14, pp.16.
- Boletín El Fogón de los Arrieros, 1959, n°84, pp.17.
- Diario La Voz del Chaco 21/03/1944 – 10/04/1944.

Referencias bibliográficas

- Arqueros, G. (2015). Investigación en el campo del arte. Presentación de un caso y niveles de anclaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 5 (2). Recuperado a partir de: <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecsvo5n02a02>
- Bernardi, M. (2000). “La modernidad como una forma de la tradición. El Fogón de los Arrieros. Mascheroni. 1952-1954”. Universidad Nacional del Nordeste, 2000.
- Cantero, j. E.; Giordano, M. (2015) “Colección, agencia y sociabilidad. Obras de producción espontánea en espacios funcionales de El Fogón de los Arrieros”. En *caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA)*. No 6 | 1er. semestre, pp. 133-151. En: http://caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?obj=183&pag=articles%2Farticle_1.php&vol=6
- Geat, Andrea “Historias del Arte Chaqueño: identidades e imaginarios del siglo XX”. Contexto, 2017.
- Giordano, M. (1998) “Los murales chaqueños. Del Fogón de los Arrieros a la Plaza 25 de Mayo de Resistencia” en Cuadernos de Geohistoria Regional N°34. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Conicet. Resistencia, Chaco.
- Giordano, M. (1996) “El ambiente cultural chaqueño en la primera mitad del siglo XX”. Ponencia presentada en XVI Encuentro de Geohistoria Regional, IIGHI-CONICET, Resistencia, Chaco.
- Giordano, M. (1999). “Juan de Dios Mena”, Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericanos.
- Giordano, M. (1992) “El arte del Chaco a través de sus murales”. Universidad Nacional del Nordeste, Secretaría General de Ciencia y Técnica, 1992. Informe final de beca, inédito.
- Giordano, M. y Sudar Klappenbach, L. (eds.). (2018). *El patrimonio artístico de El Fogón de los Arrieros. Primera Parte*. IIGHI (CONICET/UNNE) –FADyCC.
- Kolich De Calvo, L. (1996). “Hombres y Mujeres que hicieron el Chaco”. Imprecop. Resistencia.
- Leoni de Rosciani, M. S. (2008). “La conformación del campo cultural chaqueño. Una aproximación”. En: Nordeste.
- Leoni de Rosciani, M. S. (1995). “El campo cultural chaqueño. Un análisis institucional”. Ponencia presentada en XV Encuentro de Geohistoria del NEA, IIGHI-CONICET, Resistencia, Chaco.
- Miranda, G. (1985). “Fulgor del desierto verde (1927-1947)”. Resistencia, Región.
- Resolución de la Dirección de Rectorado del Colegio Normal “Sarmiento”, 1956.
- Reyero, A. (2013). “El Fogón de los Arrieros ¿una vanguardia despolitizada? Algunas consideraciones acerca de la modernidad artística en Resistencia (1940-1960)”. En: *Folia Histórica del Nordeste*, N° 21.
- Sudar-Klappenbach, L. y Reyero, A. (2016). “La gestión de El Fogón de los Arrieros y su implicancia en los procesos de patrimonialización del paisaje cultural de Resistencia, Chaco, Argentina”. En: *Apuntes*, 29(2), 8-23. En: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.apc29-2.gfai>